

Emmanuel Louisnord Desir

Swing Low, Sweet Chariot

Del 3 de Julio al 7 de Agosto de 2020

En su primera exposición individual, *Swing Low, Sweet Chariot*, el artista Emmanuel Louisnord Desir reúne escultura y pintura en una instalación que reflexiona sobre el movimiento de las narraciones evangélicas a través de la cultura de masas. Las obras transitan entre distintos estados, desde la comodidad al conflicto, incluyendo todas las tensiones entre ambos. En ensamblajes escultóricos que bordean la intervención ready-made y la figuración expresiva, Desir representa los cuencos como hogares, los cuerpos como cuencos para el espíritu y la batalla entre el espíritu y la carne a través de un entrecruzamiento de medios dispares.

"Swing Low, Sweet Chariot" es un *spiritual* compuesto por Wallace Willis, un liberto de la etnia Choctaw, en alrededor de 1865. La canción conlleva las voces del pasado, entre ellas las de los famosos Jubileo Fisk Singers durante y después de la época de la reconstrucción (tras el fin de la Guerra de Secesión en el sur de Estados Unidos). Con versiones de Paul Robeson, Louis Armstrong, Etta James y otros artistas, la canción tiene un sitio en el panteón de las canciones de tristeza que W. E. B. Du Bois celebra en el ensayo que cierra su libro de 1903, *Las almas del pueblo negro*. Du Bois escribe: "Los que caminaban en la oscuridad solían cantar canciones, antaño, canciones de dolor, porque estaban con el corazón afligido".

La única pintura de la exposición, también titulada *Swing Low, Sweet Chariot*, describe un paisaje dividido al medio por un enigmático arco dorado, envuelto en una enredadera. Más abajo, un campo abierto, blanco y surrealista, sirve de refugio para dos figuras. Se puede ver una mano extendida en la esquina inferior izquierda del lienzo. En la esquina opuesta hay un torbellino. La composición proporciona una ventana a un mundo apocalíptico de colores vibrantes y embarrados en los que luchan dominios contradictorios. El espectador es llevado a una escena mística, una búsqueda que fusiona realidad y ficción.

Captivity of the Spirit and the Flesh (El cautiverio del espíritu y la carne) evoca el reflejo siniestro del yo interior y exterior. Situadas sobre dos radiadores de hierro reciclados, dos figuras hablan por medio de un intercambio entre mente, cuerpo y carne, mientras que sus pedestales calculan cuestiones de energía, liquidez, comodidad, o la ausencia de las mismas. Sobre los pisos de madera expuestos, esta parte de la muestra escenifica una confrontación dramática entre la mente y el cuerpo. La obra aborda la difusión social de la lógica carcelaria y propone el cautiverio como una condición espiritual, física y material. Algunos rincones de bienestar aparecen como cuencos dentro de la exposición. En obras como *The Laborer* (El obrero), cuartos secretos y depresiones están tallados en figuras para llevar la carga de un corazón imperfecto, o como se indica en Ezequiel 36:26, para reemplazar un corazón de piedra con un corazón de carne. Existe una disonancia cognitiva en el deslizamiento entre la capa transparente de barniz y la poética cultural del lamento. Las transformaciones corporales no se limitan a la transfiguración, sino que se extienden a la transformación del cuerpo en un arma, como se ve en *Instrument of Perdition* (Instrumento de perdición), una pieza en la que el cuerpo es una espada de doble filo con lengua de serpiente. *Mama U Tried* (Mamá, lo intentaste) se consagra a observar la desfiguración: los brazos de una figura se alzan hacia el cielo, pero lleva una pierna cortada. La pose recuerda las cicatrices que deja el yugo del trabajo, pero también indica dignidad y valentía. El puño levantado rememora a la vez una oración al poder omnipotente, el símbolo internacional de la solidaridad de los trabajadores, y la Estatua de la Libertad, ese ferozmente complejo monumento a la diáspora que la poeta Emma Lazarus describió como "la madre de todos los exiliados". La superficie de madera de la escultura está

chamuscada y descansa sobre un ladrillo finamente agrietado. Con una ornamentación mínima, esta pieza transmite un espíritu que es, en las palabras del artista, "más precioso que el oro, fortalecido por el fuego de la adversidad".

Swing Low, Sweet Chariot es un cancionero de temas con letras ardientes, cantados en tiempo presente. Transmite un compromiso con el acto de sostener y de afirmar la vida etérea de las cosas efímeras.

Emmanuel Louisnord Desir (Brooklyn, Nueva York, 1997) vive y trabaja en la ciudad de Nueva York. En 2019 recibió su licenciatura de The Cooper Union. Esta muestra en 47 Canal es su primera exposición individual.